

INFORME DEL DISCERNIMIENTO DIOCESANO CAMINO AL SÍNODO 2023

Diócesis San José de Temuco - Chile

PRESENTACIÓN:

- Este tiempo de escucha sinodal (2019-2022) nos ha permitido redescubrir, valorar y profundizar el camino sinodal que hemos vivido como Diócesis de Temuco. Una tradición de diálogo entre laicos y pastores que se inicia postconcilio Vaticano II.
- En esta línea se destacan tres experiencias de sínodos diocesanos, cada uno en épocas en que la realidad social y eclesial requerían de una profunda reflexión de los desafíos que estas realidades planteaban a nuestra pastoral (*los documentos conclusivos se encuentran en <https://vicariapastoraltemuco.jimdofree.com/>*).
 - **AÑO 1968 - Mons. Bernardino Piñera C.** convoca al **Primer Sínodo Diocesano** para ver la aplicación del Concilio Vaticano Segundo a la pastoral de la diócesis. Los principales frutos de esa experiencia sinodal fueron: el surgimiento de las (CEB) Comunidades Eclesiales de Base a partir de los Centros Bíblicos; los Ministerios conferidos a Laicos(as) para el acompañamiento y desarrollo de las CEB; el surgimiento del Diaconado Permanente y la necesidad de una Pastoral Orgánica.
 - **AÑOS 1994 – 1995, Mons. Sergio Contreras N.** convoca al segundo Sínodo Diocesano cuyo lema fue **“Con Cristo caminamos al Tercer Milenio”**. Iluminados por la Carta Apostólica de San Juan Pablo II **“Tertio Millennio Adveniente”** (*“Mientras se aproxima el tercer milenio”*). Nos hicimos consciente de que el año 2000 conmemorábamos el II Milenio del misterio de la Encarnación del Hijo de Dios, de su Nacimiento entre nosotros, del misterio de la Redención y la inauguración del Tercer Milenio de la era cristiana.
 - **AÑO 2006 - Mons. Manuel Camilo Vial**, convoca la Asamblea Post-Sinodal a 10 años de la aplicación del Segundo Sínodo y en camino a APARECIDA. La Vª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe (CELAM) aprobada por su santidad Benedicto XVI, que nos llamaba a profundizar nuestra condición de **“Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida”**, asamblea que se llevaría a efecto en Brasil, en la ciudad de Aparecida, durante el mes de mayo de 2007. Las conclusiones de esta experiencia sinodal sirvieron para dinamizar la pastoral diocesana y al mismo tiempo constituyeron nuestro aporte a “Aparecida”.

- Sin embargo, la experiencia que marcó más profundamente el camino sinodal de la diócesis; se origina en la década de los años '80, cuando Mons. Sergio Contreras N. inició las **VISITAS PASTORALES** a parroquias, que cada año se aplicaba en un decanato (de viernes en la tarde a domingo medio día). Con una preparación previa de a lo menos tres meses, mediante una Pauta para un Diagnóstico de las diferentes áreas pastorales de la parroquia (contestada por los laicos de los consejos pastorales de CEB y parroquial). El año de la Visita Pastoral, comenzaba y finalizaba con una jornada de los Consejos Parroquiales del decanato.
- El año pastoral se cerraba con la **Asamblea Diocesana de Pastoral** (noviembre de cada año) con participación de todas las parroquias. De allí surgen las OO.PP. o los Acentos Pastorales para el año. Esto en estrecha relación con **Asambleas Decanales** previas a la Asamblea Diocesana.

1. EL CAMINO RECORRIDO DURANTE ESTE TIEMPO DE ESCUCHA SINODAL.

El proceso de Discernimiento Eclesial 2019-2020, que fuera convocado por la CECH, en nuestra diócesis se vivió como un proceso de discernimiento en base a fichas para apoyar la reflexión en parroquias, comunidades, colegios y movimientos que las iniciamos en el mes de septiembre de 2019.

Este proceso nace a partir del llamado que realiza el Papa Francisco, quien en su Carta al Pueblo de Dios que peregrina en Chile, hace un llamado a promover la reflexión teológica y pastoral, y nos interpela a promover una fe adulta que asuma la esencia y la vida del pueblo de Dios que peregrina, en sus búsquedas y cuestionamientos.

- A este objeto elaboramos fichas con los siguientes contenidos:
 - Ficha "0": "Discernimiento cristiano" (mirada general sobre el proceso)*
 - Ficha 1: "Para Jesucristo el centro del Reino es la Persona"*
 - Ficha 2: "Discernir los Signos de los tiempos"*
 - Ficha 3: "Las Relaciones interpersonales ad intra-ad extra en la Iglesia"*
 - Ficha 4 "Estructura y gestión" (Renovación de la iglesia, cambio de estructuras, mentalidad y actitudes).*
 - Ficha 5 "Vida del clero y agentes pastorales"*

Los aportes recibidos fueron procesados con la colaboración de la Universidad Católica de Temuco, cuyos resultados nos marcaron los ejes centrales del necesario discernimiento. (*"Informe Proceso de Discernimiento Comunitario de Renovación Eclesial 2019-2020"*).

- Los años 2021-2022 trabajamos unos Acentos Pastorales que los titulamos: **“En camino a la renovación de nuestra Iglesia Diocesana”** en los que nos planteamos los siguientes desafíos para la anhelada renovación de la Iglesia:
 - Carta Monseñor Héctor Vargas (Ficha 0)
 - *Pastoral más Humana*
 - *Con la mirada puesta en Jesús*
 - *El Buen vivir (El Kümen Mongen)*
 - *Animación Bíblica de la Pastoral*
 - *Escuela de Liderazgo*
 - *Jóvenes*
 - *Mundo rural y Comunidades Mapuche*
 - *Con Mirada de Mujer (El rol que ha tenido la mujer, como madre, trabajadora, jefa de hogar).*
 - *Migrantes y Refugiados*
 - *Vida de San José patrono de nuestra diócesis*
- La Vicaría de Pastoral elaboró una serie de 10 Fichas, con esos contenidos para animar la reflexión y discernimiento en torno a la búsqueda de caminos hacia una pastoral más humana con la mirada puesta en Jesús. Todos estos documentos se pueden encontrar en la página web:
<https://vicariapastoraltemuco.jimdofree.com/acentos-pastorales-2021-2022>
- Con esos insumos se diseñó la Asamblea Diocesana, que se celebró el 27 de noviembre 2021. Ese encuentro nos permitió reconocer y valorar nuestro camino sinodal. Se hizo una síntesis de las respuestas recibidas a las 10 Fichas y a partir de ello, el equipo diocesano de la Vicaría Pastoral elaboró un elenco de 20 preguntas sobre **“Relaciones más evangélicas”** y otras 20 preguntas sobre **“Estructuras más sinodales”** las cuales se trabajaron en grupos durante la Asamblea.
- El proceso de consulta a nivel nacional contemplaba la realización de una **Segunda Asamblea Diocesana en Sinodalidad**. En nuestra diócesis diseñamos una dinámica de Asamblea que comienza el 18 de abril y finaliza el 20 de mayo (entrega de aportes).
- **¿CÓMO SE PARTICIPABA?:**
Contestando un “documento consulta” (por internet plataforma online, correo electrónico, código QR e impresa), que podía ser trabajado y contestado en grupos parroquiales - comunidades, desde la casa en familia – amigos, o si se prefería individualmente. Todo el material y la metodología se encuentran en <https://vicariapastoraltemuco.jimdofree.com/2-asamblea-diocesana-2022-en-sinodalidad/>

- ✓ El documento de trabajo tenía por título **DE QUÉ VAN CONVERSANDO POR EL CAMINO (Lc 24, 13-35)** y contenía las siguientes preguntas:
 - 1) *¿Me siento escuchado por la Iglesia-comunidad? Comenta
¿Tengo capacidad de escuchar? ¿A quiénes me cuesta escuchar?*
 - 2) *¿Qué espacios debemos abrir más para la participación de mujeres,
jóvenes, niños, personas mayores?
¿A quiénes nos cuesta incluir? Y ¿Por qué?*
 - 3) *¿Qué me duele de la Iglesia-comunidad?
¿Qué esperanza me da hoy la Iglesia-comunidad?
¿Qué cambios se deberían hacer en nuestra Iglesia-comunidad?*

- ✓ En la plataforma se registraron más de 1.200 respuestas, las que estamos procesando, con la finalidad de retornarlas a las personas y grupos que respondieron, a fin de discernir juntos nuevos caminos para la Iglesia de Temuco. Las conclusiones de la consulta alimentarán también este mismo Informe a la CECH. Disponemos de una primera mirada, según las estadísticas que arrojó la plataforma. Documento disponible en nuestra página web.

En este proceso de renovación, valoramos el trabajo del equipo de la Vicaría Pastoral, integrado por 13 miembros que representan las distintas áreas pastorales, manteniendo el contacto permanente con las orgánicas diocesanas.

2. EXPERIENCIA SINODAL: LO QUE HEMOS VISTO Y OÍDO.

Ha sido muy asertivo el llamado al camino Sinodal que nos ha hecho el Papa Francisco, volver a caminar juntos, a escucharnos, sumado a las consecuencias del tiempo de pandemia.

Como comentábamos anteriormente, dentro de este nuevo periodo sinodal, hemos realizado dos asambleas diocesanas, llevadas a cabo en noviembre 2021 modalidad presencial y la última asamblea ampliada realizada durante un mes, entre abril y mayo de 2022.

En ambas experiencias pudimos constatar que hay una gran disposición de la gente a participar en estas actividades de diálogo, porque se les permite aportar y sentirse escuchados, principalmente luego del aislamiento que sufrimos en pandemia.

La asamblea presencial, fue una gran oportunidad para el reencuentro, las comunidades trajeron evidencias de lo vivido en tiempo de encierro pandémico. La riqueza de los aportes fueron el sustento para dar a conocer cómo se movieron las comunidades, leyendo lo que la realidad demandaba. En esta primera asamblea presencial, tuvimos un aforo limitado de 200 personas por las condiciones de la pandemia, representativas de cada parroquia de la diócesis, se valoró la metodología de trabajo donde se respondieron preguntas específicas dirigidas a **Relaciones más Evangélicas y Estructuras más Sinodales**.

Siguiendo la misma línea de la primera asamblea, realizamos una segunda consulta, más ampliada, permitiendo la escucha y participación de todos quienes quisieran colaborar en este proceso de renovación de la Iglesia, en la cual se propusieron diferentes medios para la participación: reunirse en comunidad, respuestas individuales, tanto físicas, como virtuales. Esto se refleja en algunas respuestas:

- * *“Con estas consultas donde todos podemos decir lo que pensamos, creo que podemos hacer una Iglesia más cercana”.*
- * *“Al realizar este análisis, haremos un examen interior para ver en que estoy fallando y cómo puedo ayudar”*

De los aportes recibidos constatamos que, no todas las personas conocen algunos de los términos que utilizamos, tales como: sínodo, clericalismo, discernimiento, entre otros. Junto a algunas voces que piden que el lenguaje sea más sencillo y cercano. Seguimos haciendo los esfuerzos para simplificar la comunicación y motivar la participación, incluyendo medios audiovisuales y redes sociales. Sentimos que, seguimos fallando en la inclusión, por no agregar subtítulos o lengua de señas.

En nuestra primera asamblea, pedimos la ayuda de los diáconos como secretarios para recoger las respuestas de la gente, sin ninguna mala intención por parte del equipo organizador, tuvimos críticas por no incluir a mujeres en ese trabajo, tema a tener en consideración 50/50 mujeres y hombres para todas las actividades. Agradecemos la buena disposición de la mayoría de los diáconos por ser parte de este trabajo pero, aún surgen, en algunos de ellos, actitudes egocentristas y de superioridad.

En la experiencia con la segunda asamblea ampliada, a pesar de todos los esfuerzos de motivación realizados por el equipo diocesano sinodal, utilizando todos los canales y conductos regulares para transmitir la información: clero, diáconos, parroquias, áreas pastorales, con la información entregada en reuniones, vía correo electrónico, videos de motivación, grupos de whatsapp y redes sociales. Sentimos que la gran colaboración en compartir la información y motivar la participación fue por parte de los laicos, sigue siendo un gran desafío motivar a la mayoría del clero (párrocos y diáconos) a valorar, hacerse parte de este proceso, caminar juntos, sin miedo a las respuestas y a las voces que nos impulsan a mejorar y hacer cambios concretos en nuestra Iglesia.

Como equipo sinodal, no perdemos la esperanza de seguir construyendo caminos a una mejor comunicación a nivel diocesano, entendiendo la realidad de cada decanato y parroquia, su acceso a la tecnología, abriendo redes para la entrega de información, integrando a los formadores diocesanos, animadores de comunidad, secretarias parroquiales, etc.

Lo más significativo de estas experiencias, es propiciar el diálogo auténtico y sincero, dar la oportunidad a los hermanos y hermanas de plasmar sus inquietudes, dolores y esperanzas. La mayoría, valora estas instancias sinodales, con el anhelo de que ayuden a hacer cambios profundos para la renovación de nuestra Iglesia.

- * *“La esperanza de poder participar y dar mi opinión y así sentirme viva, que soy una persona que existe”.*
- * *“Estas intenciones de encuentro, ya que podemos expresar nuestro pensar de todo lo que nos pasa, eso me da mucha esperanza en una transformación de todos”*

LO MÁS SIGNIFICATIVO EN ESTA EXPERIENCIA:

Las conclusiones de nuestras Asambleas Decanales reflejan que lo vivido el año 2021, en cada familia, unidades pastorales, escuelas, colegios, nuestras parroquias y capillas, nos situó en un estado de aguda sensibilidad, buscando una nueva forma de vida, poniendo lo esencial en el centro, fijando nuestra atención y cuidado hacia aquellos que han sufrido las consecuencias económicas, sociales y emocionales de la pandemia.

Pero además fuimos tomando conciencia que esa sensibilidad y atención, debía estar complementada con **el cuidado y autocuidado** como gesto de amor. Porque ese **“pueblo sufriente”** eran también los rostros de nuestros catequistas, ministros laicos, animadores de comunidades, agentes de pastoral carcelaria, pastoral hospitalaria, pastoral social, comedores solidarios, profesores y estudiantes de nuestros colegios, y también nuestros hermanos sacerdotes, diáconos, religiosas y nuestras propias familias.

Darse uno mismo es la clave de la vida cristiana. La pandemia nos enseñó que no basta con solo dar cosas, tenemos que dar también cercanía, tiempo para escuchar, consuelo, acompañamiento, contención, esperanza, cariño, compromiso, fidelidad. De manera que el deseo de UNA PASTORAL MÁS HUMANA se transforme en el eje articulador de la RENOVACIÓN de nuestra Iglesia Diocesana.

3. ¿POR DÓNDE NOS LLEVA EL ESPÍRITU? Lo que hemos constatado

La gran mayoría nos sentimos orgullosos de ser Pueblo de Dios, valoramos el compromiso y dedicación, de todos quienes participan comprometidamente en nuestra Iglesia, los ministros y laicos que nos acercan a los Sacramentos y al Evangelio, la preocupación por los que sufren. Sentimos orgullo por las personas que estuvieron antes de nosotros y que fueron haciendo camino.

Nos vimos admirados con la capacidad de adaptación y reacción de nuestras comunidades en tiempos de pandemia, buscando las formas de dar respuestas, tanto en las celebraciones litúrgicas como en lo social.

- * *“Me sorprendió cómo buscamos la forma de responder, era emocionante, no nos quedamos dormidos”. “Lo que me sorprendió fue el tremendo compromiso de las comunidades. La entrega al trabajo con migrantes, tercera edad, la creatividad, el buscar los medios...”.*

Los textos inspiradores de las Asambleas Sinodales Diocesanas han sido obra del Espíritu Santo, que ha guiado nuestro caminar: *“Parábola del Buen Samaritano” Lc 10, 25-37, “¿De qué van conversando por el camino? Lc 24, 13-35. Así como también la carta del Papa Francisco “al Pueblo de Dios que Peregrina en Chile”. Los documentos de trabajo post asamblea, que retornan a las comunidades: “Síntesis de respuestas al instrumento de trabajo de la primera asamblea diocesana”.*

Necesitamos acompañar las CEB para recuperar las características esenciales de las Primeras Comunidades, preguntarnos por las personas que se han alejado, hacer frente a temas que nos duelen, realizar un verdadero cambio hacia una Iglesia en salida, etc.

Si bien hemos logrado en este camino sinodal, poner diversos temas sobre la mesa, se hace necesario seguir ampliando la mirada, seguir insistiendo en el buen diálogo, en donde todos los temas sean conversables y en un ambiente por sobre todo de respeto y confianza:

“Siguiendo el ejemplo del Papa Francisco, conversar todo y dejar a la gente que hable confiadamente”.

Estamos llamados entonces, a no evitar ningún tema: sexualidad y género, transparencia económica, clericalismo en laicos y consagrados, pueblo mapuche, drogas, seguir educando para prevenir todo tipo de abuso.

Reconocemos humildemente y con dolor, que hay muchas acciones que nos avergüenzan, entre ellos los abusos de todo tipo: poder, sexuales, económicos.

También se nos pide ser y dar un buen testimonio del Evangelio, nuestra falta de compromiso, son respuestas permanentes en las consultas.

- * *“Un buen testimonio, compromiso, sinceridad y no perder de vista a Jesús”
– “Que siempre esté presente, ser siempre acogedora, demostrar el cariño.”*

Lo que más daña la vida de la comunidad, son las relaciones humanas que no se sustentan en el respeto y valoración del otro como un hermano en Jesucristo. *“Cuando nos aferramos en un puesto o cargo”, cuando “nos endiosamos y creemos que sólo nuestra opinión vale”. Liderazgos así, “no dejan crecer a otros y generan temor entre los miembros de la comunidad”.*

Reconocemos que, debemos mejorar nuestra actitud con los demás. Se desea que *“florezcan relaciones de empatía, no imponer a otros mis puntos de vista”.* Hay consenso en que los niños, los jóvenes y las mujeres, quedan fuera de la toma de decisiones, aunque existen espacios específicos para ellos (catequesis), *“las decisiones se toman con un grupo reducido”* o simplemente la última palabra la tiene el párroco.

Nos anima principalmente nuestra fe en Jesucristo, el pertenecer y crecer con la comunidad nos ha ayudado a sentirnos acompañados:

- * *“...muchas veces se siente el corazón lleno”, “ha sido de mucho valor poder formar y preparar a las personas, así como también el servicio a los más necesitados”.*

¿QUÉ HA INSPIRADO EL DISCERNIMIENTO DE LAS COMUNIDADES?

El gran desafío que surge de este proceso de discernimiento convocado por el Papa Francisco es que, tenemos que humanizar nuestras estructuras y relaciones de manera que nuestra mirada se centre en las “personas”. A esta nueva forma de ser Iglesia la hemos denominado **pastoral más humana, más sagrada, más divina**.

El deseo común de los fieles es que los ministros ordenados sean más acogedores, a imagen de Cristo, el Buen Pastor (Lc 15,1-7), especialmente con las personas que viven situaciones difíciles: de injusticia, flageladas por la sociedad moderna, marcadas con signos de muerte.

La reflexión de los grupos expresa el deseo de un mayor acercamiento con sus pastores, a quienes desean percibir más humanos y comprensivos; menos autoritarios no tan dedicados a exigir el cumplimiento de normas y tareas.

Los desafíos para renovar nuestra Iglesia que surgen de la Asamblea Diocesana 2021: ¿Qué acciones concretas debiéramos realizar para fortalecer UNA PASTORAL MÁS HUMANA en nuestras comunidades?:

UNA PASTORAL MAS HUMANA requiere que cultivemos:

- *RELACIONES MÁS EVANGÉLICAS: la renovación de la Iglesia comienza con el cambio personal: conversión – con la mirada puesta en Jesús. La Iglesia con: Mujeres; Jóvenes; Niños; Personas mayores. Este camino Sinodal nos ha mostrado cuales son nuestras grandes debilidades.*
- *ESTRUCTURAS MÁS SINODALES: una Iglesia que vive la comunión - la participación – misión - Iglesia profética y esperanzadora. No solo se trata de abrir los espacios físicos, sino también superar prejuicios, exclusiones, acciones solo intraeclesiales y selectivas. En suma, salir de nuestros espacios de confort e ir a los alejados y caídos en el camino.*

4. EL CAMINO DE LA SINODALIDAD PARA LA RENOVACIÓN ECLESIAL. FRUTO DEL CONSENSO EN LA ASAMBLEA

No estamos considerando temas importantes que ocurren fuera de la Iglesia y que desafían nuestra pastoral. No estamos asumiendo con responsabilidad real y humana los flagelos que están ocurriendo hoy en día en la sociedad, por ejemplo, la crisis migratoria, la introducción de la droga en muchos espacios, el medio ambiente (familias, colegios), también falta de empatía frente a quienes son o piensan distinto a uno. Se debe enfrentar, abordar y formar en todos los temas actuales de la sociedad (aborto, eutanasia, colectivo LGBT+).

- * *“La escasa preocupación por los problemas reales de la gente y el encuadrarse demasiado en normas y cuestiones administrativas, para dar respuesta y quedar bien con los entes jerárquicos de la Iglesia y dar la idea de que se avanza, pero en la práctica seguimos igual”.*

“Iglesia en salida”, en ambas asambleas se pone de manifiesto que esta es una gran debilidad de nuestra pastoral. La mayoría expresan sólo el deseo de ser *“una Iglesia en salida”*, pero nos cuesta mucho ponernos en acción. Incorporarse a las distintas instituciones: juntas de vecinos, clubes deportivos, actividades recreativas, salir a misionar. Tener compromiso, participación y saber qué pasa en nuestro entorno. *“Hacernos parte de la solución, tomar confianza de abrirse a nuevas cosas, atreverse.”*

¿QUÉ ME DUELE COMO IGLESIA?:

- Me duele la posibilidad **“De no ser buscado como la oveja perdida...”**. (Esta expresión resume las múltiples respuestas que hacen referencia a la forma de relacionarnos entre nosotros: la falta de empatía, la indiferencia, el no preocuparnos por los que no llegan a la comunidad, la falta de caridad.... etc.)
- *“...Lo que me duele de nuestra Iglesia es que en algunas ocasiones vivimos aparte de lo que pasa en nuestra región, país y también a nivel mundial. O sea, somos conscientes de lo que pasa, pero no hacemos cosas para cambiar.*
- *Otra cosa que me duele son a veces lo poco que compartimos con otros nuestro testimonio, lo poco que salimos a encontrarnos y abrir las puertas a otros hermanos/as para que puedan entrar dentro de nuestra Iglesia y encontrar algún lugar, a veces somos pocos empáticos y acogedores”. ¡Ay del mundo por los escándalos! Es inevitable que sucedan escándalos. Pero ¡ay del hombre por quien viene el escándalo! (Mateo 18.7).*
- *“Duele que algunos presbíteros abandonen algunas comunidades por atender otras actividades. El clericalismo, la indiferencia, la falta de escucha, el relativismo de los feligreses, sentir la Iglesia alejada de la realidad, el encierro, falta de empatía y compromiso, falta de caridad”.*

- Me duele *“Cuando discriminan a otro por su sexualidad y lo aíslan o no lo dejan participar por su forma de ser "distinta", cuando disminuyen la voz de la mujer por el simple hecho de ser mujer y en algunas ocasiones la voz de jóvenes no la toman en cuenta”*.
- Un tema recurrente se refiere al dolor que causan los abusos de clérigos que nos escandalizan, las críticas por el encubrimiento y la poca transparencia, son una herida abierta y constante para los que amamos nuestra Iglesia y luchamos por la construcción del Reino. Es necesario reconstruir confianzas, fomentar la transparencia, proteger a las víctimas, seguir informando y capacitando sobre la prevención frente a todo tipo de abuso.
- *“...duele el actuar de nuestra iglesia en los casos de abusos y que no se pida perdón, la falta de transparencia para denunciar y actuar con severidad frente a casos y personas que han causado daño, falta de preocupación por las víctimas, falta de testimonio y de humildad”*.
- *“La crisis vivida en nuestra Iglesia, sobre todo el tema de los abusos ha generado un alejamiento y desconfianza hacia los pastores, y esto nos ha producido mucho dolor a los que estamos trabajando en nuestras comunidades, ha producido desmotivación desapego. No es fácil reencantarse, no es fácil reestablecer confianza, es un proceso largo, de sanación profunda”*.

SOBRE LOS TEMAS QUE DEBEMOS HACERNOS CARGO COMO DIÓCESIS:

- **Practicar el diálogo y la tolerancia:** No discriminar, aceptar las discrepancias, el que piensa distinto de mí no es mi enemigo, Que la Sinodalidad sea asumida en forma permanente para aprender a escuchar y crecer en comunidad.
Fortalecer las confianzas, abrir los espacios a la escucha atenta dentro del camino Sinodal. Que se amplíe la presencia y participación de la mujer, niños y jóvenes en la toma de decisiones.
- **Aprender a gestionar:** no basta con hacer buenos diagnósticos y buenas planificaciones que luego quedan archivadas, hay que aprender a ejecutar/gestionar. Estar más al servicio de los pobres, con mayor cobertura en la acción social, estar más cerca de la gente, acoger a quienes se han alejado de la Iglesia, escucharlos, *“Transformar a la Iglesia-comunidad en un espacio de crecimiento y aceptación, donde el centro sea el amor a Dios y al prójimo”*.

- **Ser Testimonio creíble:** Cada uno de nosotros debe trabajar por ser y dar un buen testimonio de Cristo, con una vida sincera, transparente y entera vivida desde la fe. Que no perdamos el rumbo y seamos valientes para anunciar, celebrar y compartir el mensaje de Jesucristo que es salvación.
No sigamos haciendo daño, no sigamos callando injusticias, escondiendo abusos. Aprendamos a protegernos entre todos, no permitamos que siga ocurriendo lo malo, avancemos por recuperar la confianza y credibilidad en nuestra Iglesia.

5. LA INVITACIÓN DE DIOS: A PARTIR DE ESTE PROCESO DE ESCUCHA, ¿QUÉ LE ESTÁ DICIENDO DIOS A NUESTRA IGLESIA DIOCESANA?

- **“Cultivar una cultura del cuidado y protección”:** propuesta en el n.4 de la Carta del Papa Francisco al Pueblo de Dios que peregrina en Chile (página 5).
“El ‘nunca más’ a la cultura del abuso, así como el sistema de encubrimiento que le permite perpetuarse, exige trabajar entre todos para generar una cultura del cuidado que impregne nuestras formas de relacionarnos, de rezar, de pensar, de vivir la autoridad; nuestras costumbres y lenguajes y nuestra relación con el poder y el dinero. Hoy sabemos que la mejor palabra que podemos dar frente al dolor causado es el compromiso para la conversión personal, comunitaria y social que aprenda a escuchar y cuidar especialmente a los más vulnerables..... “
- **Revisar nuestros criterios de selección y formación de agentes pastorales:** según la recomendación de Francisco en el n. 107 de la EG: “.... a pesar de la escasez vocacional, hoy se tiene más clara conciencia de la necesidad de una mejor selección de los candidatos al sacerdocio...” Lo mismo debemos decir de los candidatos al diaconado permanente, ministros laicos, catequistas, animadores de comunidad....

**Equipo Vicaría de Pastoral
Diócesis San José de Temuco**

Temuco, 15 de junio de 2022.